



### ***Daniel Larison***

Trump **insiste en** que el cambio de régimen en Venezuela es más difícil de lo que sus asesores ideológicos le prometieron:

*El presidente Trump está cuestionando la estrategia agresiva de su gobierno en Venezuela tras el fracaso de un esfuerzo respaldado por Estados Unidos para derrocar al presidente Nicolás Maduro, y se quejó de que fue engañado acerca de lo fácil que sería reemplazar al "hombre fuerte" socialista con una figura de oposición joven, según funcionarios del gobierno. y asesores de la Casa Blanca.*

La insatisfacción del presidente se ha cristalizado en torno al asesor de seguridad nacional John Bolton y Trump se ha quejado de que es una postura intervencionista en desacuerdo con su opinión de que Estados Unidos debería mantenerse al margen de los atolladeros extranjeros.

La frustración del presidente sería mucho más fácil de tomar en serio si esencialmente no hubiera subcontratado su política de Venezuela a un grupo de personas de línea dura desde el principio. Cuando pones a Bolton, Pence y Rubio a cargo de algo, mereces la culpa por confiar en ellos. Cuando aceptas todo lo que quieren, no puedes jugar con la víctima más tarde.

Es una medida de lo crédulo que es el presidente, por lo que podría ser fácilmente "engañado" para pensar que algo tan ambicioso como derrocar a un régimen atrincherado sería fácil. Por supuesto que los halcones le dijeron que sería fácil. ¡Siempre afirman que sus planes son fáciles! El problema aquí es que Trump sigue cayendo por sus ridículos lanzamientos de ventas y respaldando las políticas que quieren que respalde.

Está bien que se esté sintiendo insatisfecho con Bolton, pero Trump ha sido el único que habló

sobre la posible intervención militar en Venezuela mucho antes de que Bolton llegara allí. Bolton no lo obligó a hacer nada. Ya estaba ansioso por entrometerse en Venezuela, y no le costó mucho lograrlo.

Si Trump piensa que "los Estados Unidos deberían mantenerse fuera de los atolladeros extranjeros", tiene una forma divertida de mostrarlo al interferir en los asuntos internos de un país vecino. Si no quería que lo metieran en un atolladero, no debería jugar a un cambio de régimen al reconocer un gobierno alternativo. Si a él no le gusta la "postura intervencionista" de Bolton, puede solucionarlo deshaciéndose de Bolton, pero por alguna razón eso nunca sucede.

Las quejas de Trump continúan:

*Trump ha dicho que Maduro es una "galleta dura" y que los asesores no deberían haberlo llevado a creer que el líder venezolano podría ser derrocado la semana pasada, cuando Guaidó lideró las protestas masivas en las calles que se tornaron mortales.*

¿No se dio cuenta Trump de que Maduro era una "galleta dura" antes de la semana pasada? Si lo hizo, ¿cómo pudieron sus ayudantes convencerlo de lo contrario? Si no lo hizo, solo está tratando de echarle la culpa a una política estúpida con la que no tuvo problemas hasta que le explotó públicamente en la cara.

Está muy bien que Trump ahora esté empezando a cuestionar la sensatez de su estúpida política de Venezuela, pero hasta que esto se traduzca en algo más que murmullos privados y quejas, eso no importará. El informe continúa para dejar claro que Trump continuará permitiendo que Bolton haga lo que quiera:

*A pesar de las quejas de Trump de que Bolton lo había embarrancado en Venezuela, el trabajo de Bolton es seguro, dijeron dos altos funcionarios de la administración, y Trump le ha dicho a su asesor de seguridad nacional que se centre en Venezuela.*

No es sorprendente que un presidente que fetichiza la "fuerza" y se vea "duro" sea tan débil cuando trata con sus propios funcionarios.

Trump debería revertir el rumbo de su política de Venezuela, levantar las sanciones que impuso a su sector petrolero a principios de este año y retirarse de la política agresiva que ha demostrado ser un fracaso tan vergonzoso. No tengo confianza en que el presidente hará nada de eso, porque eso significa admitir que la decisión original de interferir fue un error.

También le exigiría que elimine a los asesores que le han dado consejos tan horribles sobre este y otros temas, y ya está claro que no lo va a hacer. Eso significa que Bolton manejará la política exterior de la administración como él quiere y todo lo que Trump hará al respecto es que los funcionarios de la Casa Blanca filtren a la prensa que está molesto.